

80 años de cine sonoro argentino.

Lucía Rodríguez Riva.

Cita:

Lucía Rodríguez Riva, "*80 años de cine sonoro argentino.*", 2013.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lucia.rodriguez.riva/23>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pVV0/yoX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Luis Sandrini en "Los 3 berretines" de 1933. Realizada por Lumiton. Dirigida por Enrique Telémaco Susini y protagonizada por Luis Arata, Luis Sandrini y Luisa Vehil.

80 años

de cine sonoro argentino

Por Lucía Rodríguez Riva

El año 1933 fue clave en la historia de nuestra cinematografía, puesto que entonces se estrenaron las primeras películas sonorizadas argentinas: *Tango!* (Luis José Moglia Barth) y *Los tres berretines* (Equipo Lumiton). Si bien el sonido ya se había probado en el mundo (*El cantor de jazz*, Alan Crosland, 1927, EE.UU, fue la primera película sonora) y aquí hubo otros intentos de sonorización previos (*Muñequitas porteñas* [1931] de José Agustín Ferreyra había sido musicalizada con discos), es a partir de los dos films mencionados que se considera el inicio del cine sonoro en nuestro país, en tanto fueron los primeros que utilizaron el sistema Movietone —es decir, el sonido grabado en la misma cinta que la imagen. Gracias a la implementación de este formato por parte de las productoras *Argentina Sono Film* y *Lumiton*, que se

iniciaron con estas producciones, comienza la historia del cine sonoro de nuestro país y, fundamentalmente, la implementación de un sistema industrial. Pero volvamos, entonces, a estas dos películas fundacionales para analizarlas y comprender su importancia. Como veremos, en ellas fueron planteados los temas que serían fundamentales para el cine argentino.

Tango!, estrenada el 27 de abril de 1933, ya nos ofrece pistas sobre su contenido en el título. En la presentación, la cancionista Azucena Maizani entona "*Canción de Buenos Aires*" y sus primeros versos anuncian un espacio típico de nuestro cine: "*Buenos Aires, cuando lejos me vi / sólo hallaba consuelo / en las notas de un tango dulzón*". La ciudad, el viaje y la nostalgia sintetizados en esas primeras palabras que se escuchan en el cine nacional. La película cuenta una historia de desamores en la que Tita (Tita Merello) deja a Alberto (Alberto Gómez), su amor de la infancia, para irse con el Malandra (Juan Sarcione). Luego se arrepiente y vuelve al barrio, pero Alberto no lo sabe y viaja a París para lucir su tango y allí conoce a Elena (Libertad Lamarque) y se comprometen. Al volver, Alberto se entera de la verdad y busca a Tita. Como puede verse, se trata de una anécdota simple —que trabaja, igualmente, algunos tópicos permanentes de nuestra cultura (basta pensar en las letras de los

tangos)—, la cual fue armada en función de lucimiento de las estrellas y de las orquestas que allí aparecen: las de Luis Fresedo y de Juan de Dios Filiberto, entre otras. El elenco que se reunió para este filme marcó a cada uno de sus integrantes en el tipo de personajes que interpretarían el resto de sus carreras: Libertad Lamarque, la joven abandonada, Tita Merello, la chica de barrio, Pepe Arias, el amante de la noche, y Luis Sandrini, el amigo un poco bobo, pero bueno. Curiosamente, no volvió a juntarse completo en ninguna otra película.

Los tres berretines, si bien se realizó antes que *Tango!*, se estrenó casi un mes después el 19 de mayo de 1933. Fue la primera película de Lumiton y estuvo basada en un éxito teatral de aquel momento, la obra homónima de Malfatti y De las Llanderas. Narra la historia de una familia de clase media, con padre y abuelos inmigrantes e hijos argentinos. Son esos hijos quienes tienen berretines (los caprichos, aquello que uno no puede quitarse de la cabeza): el fútbol, el cine y el tango. El del deporte lo encarna Miguel Ángel Lauri, un famoso futbolista de aquella época, quien terminará realizándose como profesional en el área. El del cine lo tienen las mujeres, madre e hija (Benita Puértolas y Malena Bravo), quienes asisten a las funciones con su amigo Pocholo, el "afrancesado". El del tango, finalmente, lo lleva adelante Eusebio (Luis Sandrini), quien no sabe componer música ni letra, pero tiene ingenio y encuentra el modo de contratar a un músico y un poeta para que escriban lo que él imaginó. Tan famoso era este personaje ya en el teatro, que en *Tango!* Luis Sandrini interpretó a Berretín directamente. Finalmente, el hermano mayor (Florindo Ferrario) no tiene caprichos, sino que es arquitecto: el profesional de la familia. La vivienda familiar tiene un patio central, al modo de los viejos conventillos, y viven del oficio del padre, quien posee una pequeña ferretería. De este modo, quedan así planteados los temas comunes y las preocupaciones por el ascenso social de lo que se ha considerado tradicionalmente una "típica" familia argentina, compuesta por abuelos inmigrantes e hijos criollos, que se incorpora al barrio de diversas formas y pretende para su prole un futuro mejor.

Estos dos filmes, estrenados hace ya 80 años, marcaron el inicio del cine clásico sonoro argentino. Más allá de su aparente simpleza, funcionaron como matrices narrativas, retomando algunos temas ya presentes en el cine mudo (o silente, mejor dicho) pero otorgándole las marcas que perdurarían en el sonoro a partir del uso de la música y de las estrellas, por ejemplo. Incluso cuando el cine moderno en la década de los 60 buscó nuevas formas, lo hizo rebelándose en gran parte frente a las temáticas y los modelos planteados aquí. Tras 80 años de cine sonoro, podemos afirmar que nuestra cinematografía supo tomar los intereses y preocupaciones de su público, para darles forma a través de los distintos momentos históricos y acompañar las transformaciones que vivimos como sociedad, con una gran vigencia en la actualidad. Por eso, en su octogésimo aniversario a nuestro cine argentino: ¡salud!

Lucía Rodríguez Riva es licenciada en Artes y docente de Historia del Cine Argentino y Latinoamericano en la UBA y el IUNA, donde participa en proyectos de investigación referentes al cine argentino. Asimismo, trabaja en la gestión y recuperación del patrimonio audiovisual.



Escenas de *Tango!* Dirigida por Luis Moglia Barth.
Arriba: Luis Sandrini, Alberto Gómez, Tita Merello y Pepe Arias.
Abajo: Libertad Lamarque y Alberto Gómez.